

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven. No se publica los lízces.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

SUSCRIPCIÓN.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguilero, 18, bajo.

LA NOVEDAD

ESTABLECIMIENTO DE EDUVIGIS SIERRA

Por mejorar de local y para comodidad del público, he trasladado mi antiguo y acreditado comercio situado en la calle de Francisco Pizarro, á la

CALLE DE SAN JUAN, NUM. 34.

En este nuevo local he hecho grandes reformas y aumentado considerablemente las existencias, teniendo grandes novedades; siendo los precios económicos, como lo apreciarán los que me honren con visitar mi nueva casa.

TRASPASO

Se hace del establecimiento de coloniales calle de Francisco Pizarro, 3 (antes Aduana), Badajoz.

Para condiciones, en la misma casa.

Buenos patriotas.

Los males que España sufre repercuten hondamente entre sus hijos que residen en América y bien se echa de ver esto en los frecuentes y cuantiosos donativos que envían á la madre patria.

Aquellos buenos españoles, al abandonar la tierra que les vió nacer, han llevado en su alma el sentimiento de la patria que la ausencia aumenta cada día más y más hasta convertirlo en verdadera idolatría.

Cuando surgió la rebeldía cubana, los españoles de Méjico, la Argentina, el Uruguay y todos, en fin, los que residen en América, se apresuraron á prestar su concurso á España, y de las tierras mejicanas salieron comestibles, pesos oro y mulos enviados en gran cantidad á Cuba y el dinero necesario para construir el gallardo buque Nueva España, que recientemente en union del Conde de Venadito batió más allá de la bahía de la Habana á varios cruceros yankees, haciéndolos retirar.

De las comarcas que riega el río de la Plata partieron centenares de voluntarios á luchar en la manigua cubana contra los insurrectos y se enviaron millones de pesos para dotar á España de dos barcos de guerra, actualmente en construcción, y que llevarán los nombres de Patria y Río de la Plata.

La guerra con los Estados Unidos ha aumentado entre aquellos españoles entusiasmos que no han tardado en traducirse en copiosas colectas para ayudar á España en la desigual lucha que sostiene.

No hace quince días que la Asociación Patriótica Española de la Argentina giró al gobierno español un millón de francos que, teniendo en cuenta el valor de los mismos, equivalen á dos millones de pesetas, como producto de parte de la suscripción levantada en aquella República.

Los remitentes anunciaban que continuarían sus remesas, y de la lectura de El Correo Español llegado hace pocos días á nuestras manos se desprende que dichas remesas no tardarán en hacerse efectivas.

He aquí algunos datos que confirman

nuestro aserto. A disposición del gobierno español tienen ya, de nuevo, nuestros compatriotas de Buenos Aires 584.317 pesos, y los del resto la República Argentina 169.406, que forman un total de 753.723 pesos.

En la república del Uruguay se han recolectado ya para remitirlos á España 229.071 pesos.

Además, muchos pueblos se han suscrito por una cantidad mensual mientras dure la guerra.

Al recaudarse el dinero se presenciaron rasgos conmovedores; en Magdalena (Argentina), Francisco García, no teniendo recursos, donó su boina y su pipa, que subastadas produjeron cien pesos.

Cuantos elogios se consagren á aquellos buenos hijos de España nos parecen pocos.

El único que haremos será compararlos con muchos españoles ricos de aquí y exclamar: ¡Bien por los españoles de América!

Historia de doce timos.

XI.

La flaritutela.

Tres caballeros de industria pertenecientes á la muy honorable é ilustrada clase de tahures, echaron el ojo y señalaron por victima de sus fullerías á un señor que se llamaba D. Bonifacio, solterón, rico y muy aficionado á verlas venir, vicio de que él nunca pudo emendarse, según cuentan las crónicas, á pesar de sus muchos años é invariable mala suerte en el juego.

Convieni decir que con dificultad se encontraba hombre de cara más bonachona y con más clavada facha de primavera que el tal D. Bonifacio; en concepto de aquellos timadores era el prototipo del panoli, creado por Dios exclusivamente para dejarse deslumbar por los que están iniciados en los misteriosos arcanos del libro de las cuarenta hojas.

El suceso ocurrió en un establecimiento balneario, donde el buen señor se atiborraba de ciertas aguas alcalinas, con la esperanza de corregir una maldita gastralgia que padecía.

Facilmente dos de aquellos puntos lograron entablar relaciones amistosas con D. Bonifacio, y suponiéndole ya dispuesto al sacrificio, dijole uno de ellos:

—¡Hombre, la verdad es que aquí se aburre uno atrocemente.

—¡Qué remedio!—contestó D. Bonifacio.

—El caso es que podríamos nosotros entretenernos... ¿á usted no le distrae el juego?

—¡Muchísimo! Como que nada hay que me divierta tanto.

—Pues entonces ¿por qué no armamos una partida de monte?

—Se me hace la boca agua de oírlo nombrar solamente... pero supongo que eso estará aquí prohibido.

—¿Y quién lo va á saber, si usted, el amigo y yo nos da la gana de jugar en cualquiera de nuestras habitaciones?

—¡Carape, es usted el diablo tentador!—dijo D. Bonifacio, en cuyos ojos brillaba el deseo de satisfacer su vicio incorregible; pero poniéndose de pronto muy serio añadió:—Sin embargo, no me atrevo... puede traslucirse... ¡Si ustedes quisieran jugar conmigo á la flaritutela...! Eso no compromete.

—¿La flaritutela?—preguntaron á dos los dos compinches mirándose uno á otro, porque en su vida habían oído mentar semejante juego.

—¡Si, señores,—contestó con mucha animación D. Bonifacio,—es de lo más

interesante y divertido... Se juega mucho en el Uruguay...; pero por lo visto, ustedes no lo conocen.

—No, señor.

—¡Eso es lo malo!

—¿Por qué?

—Porque tendré que empezar por enseñárselo y... ¡francamente! me he propuesto no trabajar ni poco ni mucho mientras tomé las aguas, y es una molestia para mí y un engorro muy grande ponerme ahora á dar lecciones...

—Por eso no se apure usted,—le contestaron,—ya lo aprenderemos nosotros solos. Usted hace el juego como si lo supiéramos, y lo que nos escueza la pérdida haré que abramos bien el ojo para entenderlo.

—Como ustedes quieran... ¡Ah! Les prevengo que yo no dispongo de más tiempo para jugar que un ratito de después del almuerzo, mientras hago la digestión. Luego duermo la siesta...

—Conformes; de modo que mañana, después de almorzar...

—En mi cuarto les espero.

Como es de suponer, no faltaron á la cita los dos puntos filipinos. El recibimiento que les hizo el caballero fué de lo más afectuoso y cortés, y ya había él dispuesto una mesita que cubrió con la manta de viaje, á falta de mejor tapete. Después de obsequiarlos con exquisitos vegueros iban ya á sentarse, cuando lanzó D. Bonifacio una alegre carcajada.

—¿De qué se ríe usted?—le preguntaron, no sin cierta escama.

—¿De qué me da de reír, sino de mí olvidado, que tiene muchísimo salero? Esto es como si les convidara á un paseo marítimo y no tuviese embarcación, ó á cazar y caraciese de escopetas... ¡Se me olvidó lo más importante, que son ¡barajas!

—Tranquícese usted, D. Bonifacio,—dijo uno de ellos,—yo he traído un par, nuevecitas.

—¡Ya lo creo que las traían! Y divinamente preparadas, con ingeniosos distintivos é infalibles señales, de modo que á los ojos de los dos tunantes tan claras eran las cartas por un lado como por el otro.

Gracias á tan loable previsión, pudieron ya nuestros tres personajes tomar asiento. Se convino en jugar cinco duros, que cada cual colocó en medio de la mesa, y luego D. Bonifacio, tomando una de las barajas la peinó cuidadosamente, hizo que cortase al que estaba á su izquierda y repartió á tres cartas por barba.

—¡Canario!—dijo, apenas echó el ojo á las que le habían tocado en suerte.—No empiezo mal.

—¿Qué? ¿Qué hay?—preguntaron los otros con gran interés.

—Que tengo flaritutela... Vean ustedes; el dos de copas, el rey de oros y el siete de bastos; tres palos distintos y un rey.

Y alargando la mano, sin más explicaciones, se apoderó de los quince duros.

—Bien, ya nos vamos enterando. Ahora me toca dar á mí.—dijo el que estaba á la derecha de D. Bonifacio.

Barajó con gran limpieza y al repartir las cartas tuvo buen cuidado de endosar al compañero el rey de oros, el siete de bastos y el dos de copas. En esta talla se jugaba doble cantidad.

—¡Flaritutela!—gritó el privilegiado con la suerte.

Iba á echar ya las unas á los billetes, cuando D. Bonifacio le detuvo diciéndole:

—Perdone usted, eso es flaritutela sencilla. ¡Yo tengo flaritutela doble! El as de espadas, el tres de espadas y el cinco de oros; dos de un mismo palo, y el as correspondiente.

Y se apropió los treinta duros con la mayor frescura.

Los puntos se miraron.

—¡Ea!—dijo con risa forzada el de la flaritutela sencilla.—Por lo visto estamos de malas, pero ya cambiará el juego... Voy á dar yo ahora... ¿Aumentamos la postura?

—Sin ningún inconveniente.

—¿Van quince duros?

—¡Van!

El tahur barajó con no menos pericia que su compañero, al cual dió la flaritutela sencilla, quedándose él con la doble. Momento de silencio. Los jugadores reclinados en el respaldo de las sillas miraban la pinta, al parecer con gran ilusión. De pronto se oyó decir á uno:

—¡Flaritutela!

—Flaritutela doble—exclamó el otro.

—¡Flaritutela real!—gritó D. Bonifacio, levantándose con aire de triunfo.—Vean ustedes: el cinco de copas, la sota de bastos y el tres de bastos; dos de un palo con una sota.

Y se embolsó los 45 duros, dirigiéndose luego hacia una cómoda y guardando el dinero en uno de los cajones, mientras decía:

—Ustedes me dispensarán, pero no juego más. Mañana, á primera hora, tomo el tren para Madrid, y como tengo que madrugar necesito hacer hoy más larga la siesta.

Levantáronse los dos, como si les hubiera picado un alacrán, y habriárase tal vez arrojado sobre D. Bonifacio si éste, con una serenidad admirable, no les presentara el cañón de un revolver que acababa de sacar de la cómoda. Al mismo tiempo que levantaba el gatillo, añadió sonriendo y con perfecta naturalidad:

—La prueba de que mañana me marchó es que saco esta arma, sin la cual no viajo nunca... Como tengo esta memoria tan flaca, si ahora mismo no la guardo sería fácil que se me olvidase en el cajón.

Los dos tahures, tragando una fuerte dosis de bilis y llenos de impotente coraje, salieron de la estancia.

En el pasillo les aguardaba el otro compañero.

—¿Qué hay?—les preguntó, notando inmediatamente la cara de condenados que traían.

—¡Nada!—contestó uno echando lumbré por los ojos.—Que el tío ese nos hizo á la flaritutela.

RAMIRO BLANCO.

SOMBRA Y LUZ.

(CONTINUACIÓN.)

Los dos niños se querían como hermanos; Rogelia no se atrevía jamás á desobedecer á Modesto, y esta influencia fué muy conveniente para obligarla á tomar medicinas en una enfermedad que tuvo y para aplicarse en la escuela, debiendo á la intervención de su amiguito conocimientos poco comunes en aquel pueblecillo donde las niñas apenas aprenden á leer mal y algo de labores propias de su sexo. Ella leía, pues, con toda perfección, escribía con ortografía, sabía de memoria la gramática y poseía cumplidamente las cuatro reglas de la aritmética.

En aquel afecto fraternal se hallaba en germen otro más tierno, y éste empezó á revelarse cuando el mancebo tenía ya 18 años.

Ignacio, á su vez, trepaba á las cimas de la sierra y volvía cargado con polluelos de águila que depositaba en la falda de la joven, la cual le agradecía el regalo con una dulce sonrisa.

No hay bien ni mal que diez años dure, dice el refrán, y nada es más cierto. La existencia tranquila de nuestros conocidos se vió de pronto turbada por un suceso naturalísimo. Modesto é Ignacio, que eran de una misma edad, entraron al fin en quinta, y al último tocó la suerte de soldado.

Cuando Rogelia se enteró vertió abundantes lágrimas, pareciendo inconsolable. Por más reflexiones que Modesto aventuraba el desconsuelo no cedia, y esta fué una revelación para el protegido del parroco.—No debo hacerme ilusiones,

pensó profundamente contristado; Rogelia ama á Ignacio y ha sido preciso que concorra una circunstancia especial para que ella lo comprenda.

El desdichado, tendido sobre la yerba, viendo correr el agua de la ribera y mirando distraído el primoroso encaje que el sol labraba en el suelo á través de las ramas de los árboles, media su situación y sentía que el dolor se apoderaba de su espíritu desgastando sus bellas ilusiones con la violencia que emplean las limas de acero destinadas á pulir los diamantes.

La más preciada perla se desprendía del collar de sus ilusiones.

Cuando los últimos rayos del sol cubrían con su manto de oro la pradera, Modesto regresó á su hogar abrigando una resolución inalterable.

Quería reemplazar á Ignacio si el bondadoso sacerdote, su protector, se lo permitía.

Al llegar al pueblo observó que los vidrios de colores de la iglesia reflejaban los rayos del astro del día en su descenso, y entonces tuvo una inspiración digna de su alma generosa.

Iría al ejército, serviría en lugar de su amigo, y luego se haría cura.

El sufrimiento le envolvió en los pliegues de su manto; pero sus sentimientos religiosos le ofrecieron un oasis en medio de aquel desierto en que su corazón quedaba.

Era, pues, preciso disimular, y fiel al papel que se había impuesto, lloraba interiormente y las lágrimas caían sobre el corazón abrasándolo.

El virtuoso eclesiástico aprobó en todas sus partes el proyecto de Modesto. Dios te inspira, dijo, y puesto que tu fortaleza ha de verse puesta á pruebas muy duras, procura salir triunfante de ellas.

Trasladáronse, pues, á la casa de la viuda, en la que á la sazón se hallaba Ignacio, y allí el noble joven expresó su inflexible resolución de ocupar en el ejército el puesto de su amigo.

Opúsose éste con calor, contemplando Juana admirada á aquel muchacho tan animoso y tan bueno, y deplorando que Rogelia no le amara.

Esta, sin decir una palabra, lloraba y pedía á Dios interiormente que Ignacio cediera á los deseos expresados por Modesto.

El cura tomó la palabra manifestando que el partido tomado por el huérfano era muy de su agrado. ¿Qué queréis, dijo, que haga aquí este muchacho, convencido como está de que sus más dorados sueños son irrealizables? Le conviene, pues, viajar y llevar una vida de movimiento, que tal vez cicatrice las heridas de su alma. ¿Quién sabe si su porvenir está en la carrera de las armas?

Tanto dijo, que ya nadie se opuso, y el desdichado joven, después de recibir la bendición de su protector y algún dinero de que éste se desprendió gustoso, marchó á Badajoz, incorporándose al batallón provincial de Cáceres, mandado por el bizarro Mediavilla.

La guerra ardía en gran parte de España. El batallón al que Modesto pertenecía marchó al Norte, tomando parte en una serie de sangrientos combates que le cubrieron de gloria. El huérfano se batió con bizarría; fue herido dos veces, aunque no gravemente, y pronto ganó los galones de sargento, siendo muy estimado por sus superiores y querido por los soldados.

Pacotillas.

Ahora sí que Cervera ya no se escapa de Santiago de Cuba do se ha metido, pues los yanquis le cierran toda salida y está nuestro almirante comprometido.

Por si el bloque es poco para impedirle que á las escuadras yanquis dé nuevos chascos, interceptar la entrada del puerto piensan echando hercúleamente fuertes peñascos.

Proyectan á más de eso que un submarino penetre en la bahía con gente brava y en dos ó tres minutos destruya nuestros barcos como quien lava.

Y por si todavía no basta eso pues un descuido á veces el triunfo evita, piensan subir en globos y destrozarnos los buques con descargas de dinamita.

Mientras aprestan todos esos arietes que habrán hecho á Cervera decir: ¡Carape! sesenta y tantos barcos allí vigilan constantemente para que no se escape.

Tendrán que ver las caras de los yanquitos si soñando del triunfo con el halago y seguros del éxito de lo que intentan.

resulta que la escuadra no está en Santiago.

Ellos tendrán dinero con abundancia y barcos y ganado también de cerda; pero como profanos en el torero, á los nuestros no ganará á mano izquierda!

ESTRAÑO.

Los preferidos.

Entre todas las preparaciones ferruginosas, las Pildoras y el Jarabe de Blancard son las más eficaces contra la anemia, colores pálidos, pobreza de sangre, linfatismo, escrófula, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por los médicos, quienes los recetan siempre.

Pero éste mismo éxito ha hecho nacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la firma de Blancard, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el sello de garantía.

Tomando estas precauciones, el tratamiento, continuado de un modo regular, será siempre eficaz.

Sección Oficial.

El Boletín del 31 publica:

Circulares del Gobierno civil de esta provincia, disponiendo que se verifique la contrastación anual ó periódica de los instrumentos de pesar y medir en los partidos judiciales de Olivenza y Jerez de los Caballeros y publicando la tarifa especial, número 12, de la Compañía de ferrocarriles de M. Z. A. para el transporte en pequeña velocidad de remolachas.

Otros de la Delegación de Hacienda, anunciando las vacantes de recaudadores de los partidos de Alburquerque, Castuera (primera y segunda zona), Fuente de Cantos, Herrera del Duque (primera zona), Puebla de Alcocer (primera y segunda zona) y Villanueva de la Serena y las de agentes ejecutivos de Alburquerque, Herrera del Duque, Puebla de Alcocer y Villanueva de la Serena; anunciando también la subasta que se verificará en Madrid el 25 de Junio próximo del suministro de papel blanco de primera y segunda clase y encargando á los señores Alcaldes remitan los padrones de edificios y solares.

Edicto del Ingeniero jefe de minas relativo á un registro hecho en la titulada «Príncipe Enrique» número 4356, en término de Jerez de los Caballeros.

Continuación de la suscripción nacional para atender al fomento de la marina y gastos de guerra.

Edicto del Alcalde de esta ciudad, anunciando la subasta para el suministro de aceite de oliva, con destino á los faroles de mano de los serenos.

Otros del Alcalde de Lobón y Hornaño, anunciando las vacantes de médicos y farmacéuticos titulares dotadas con 999, 900 y 750 pesetas anuales, respectivamente.

Otros de los Alcaldes del Aljaraque, Fuente del Arco, Hornachos, Alconchel, Oliva de Mérida y Fregenal, exponiendo al público el primero el presupuesto ordinario, el segundo el padrón de cédulas, el tercero el de edificios y solares, el cuarto la matrícula industrial, el quinto los apéndices al amillaramiento, y el sexto anunciando la subasta de los derechos de consumos.

Otros de los Jueces de instrucción de Olivenza, Villanueva de la Serena, del

secretario de esta Audiencia provincial y del capitán de la zona del reclutamiento de Zafra núm. 15, citando los tres primeros á los procesados José Vazquez Bustamante, Benito Estéban Corraliza Sanchez y Andrés Martínez Fernandez y el último citando al soldado Antonio García Rodríguez.

Otro del Juez de instrucción de esta ciudad citando á los parientes de Hermenegildo Herrero Rubio.

Otro del Juez municipal de Fuente de Cantos, anunciando las vacantes de secretario y supiente de aquel Juzgado.

De todo un poco.

Una curiosidad.

Reproducimos por ser muy interesante, la que ha dado á luz nuestro colega madrileño La Reforma. Según los datos recogidos por ese periódico, durante veinte años las acuñaciones del oro y de la plata en la fábrica de la moneda han sido las que arrojan estas cifras:

«Oro.—26.238.813 monedas, importantes pesetas 887.082.420.

Estas monedas se dividen del modo siguiente: De 100 pesetas, 149.762 monedas. De 25 pesetas, 30.314.618. De 20 pesetas, 5.650.069. De 10 pesetas, 123.864.

Plata.—19.250.185 monedas; importantes pesetas 638.128.548, divididas en las monedas siguientes: De 5 pesetas, 103.893.653. De 2 pesetas, 37.933.723. De una peseta, 34.892.865. De 0,50, 15.799.972.

La mayor circulación de oro tuvo lugar en el presupuesto de 1877 á 78. En los ejercicios de 1885 á 86; 1887 á 88, 1891 á 92; 1893 á 94; 1894 á 95 y 1805 á 96 no hubo acuñación de este metal, y en 1896 á 87 sólo se acuñaron pesetas 14.976.200.

En la acuñación de plata ha habido más regularidad, pues en ningún ejercicio se ha dejado de producir.

¿En dónde tanto oro habrase derretido?

Contesten la pregunta los más altos políticos que del total eclipse estén apercebidos.

Sección local.

¿SI YO FUERA ALCALDE!

Si yo fuera Alcalde, sería por derecho propio el presidente de la municipalidad, y siendo la cabeza visible de aquel templo administrativo, valdría ya que así lo quiere la ley—por la mitad más uno de los concejales; y como yo solo era mayoría, se cumpliría mi santa voluntad, la cual había de ceñirse, en cuanto fuera posible, más que á las leyes, á las necesidades del pueblo; y más que al caciquismo, á normalizar la administración municipal, que bien lo ha menester.

A la señora política—á la politiquilla menuda que aquí se hace—la arrojaría por el balcón con todos sus elementos inútiles y malsanos.

Aquí, ayer, hoy y mañana, solo se piensa en proteger á unos cuantos sanganos de oficio; aquí, si bien no se dilapida el dinero, en cambio se gasta sin honra ni provecho del pueblo; que se sacrifica; aquí (con rarísimas excepciones) ni unos ni otros suelen tener más iniciativas que la que les presta el cacique que por su voluntad expresa los lleva á la silla presidencial; aquí, antes que la administración, está el compadrazgo y antes que la mejora local la conveniencia de D. Fulano.

¿Es posible que esto pueda continuar? ¿Es justo, honrado y moral que treinta mil habitantes suframos la tiranía de cuatro?

¿Es posible que á un pueblo como este, susceptible, sin hacer sacrificios, de grandes mejoras, lo dejemos abandonado?

¿Merece tal suerte? Ningún pueblo merece la suerte de su descrédito y de su abandono. Es, pues, preciso que, unidos los hombres de buena voluntad, corten y arranquen de la casa del pueblo la mala yerba que pierde y aniquila todo.

Verán ustedes, mis proyectos. Después de un examen á conciencia del presupuesto de ingresos y gastos,

suprimiría muchas gabelas que no sirven de honra ni provecho al que las acuerda ni al que las paga; reforzaría, en cambio, el capítulo de obras públicas y crearía un presupuesto de recursos extraordinarios ó eventuales, cuyo producto total lo invertiría solo en obras de reconocida utilidad pública.

Procuraría en el plazo más corto vender las inscripciones del 80 por 100 de los bienes de Propios, y aplicaría su importe á ultimar los diferentes proyectos que duermen en cartera, como son las casas escuelas de instrucción primaria, para no tener que pagar las crecidas cantidades que en concepto de arriendo se satisfacen hoy por locales que no reúnen las condiciones que deben tener los edificios destinados á la enseñanza.

Ultimaría ese matadero municipal, que forzosamente había de producir mayores rendimientos, y procuraría por cuantos medios estuvieran á mi alcance el derribo de parte ó el todo de la fortificación de guerra.

Bajo tal base, crearía algunos impuestos que habían de ser, aplaudidos por la mayoría de mis convecinos y á plazo corto por los que voluntariamente hubieran de pagarlos.

Quizás á algunos les disuene la palabra «voluntariamente», porque para pagar, la voluntad no existe; mas ya llegaremos allá y quedaremos conformes en que voluntariamente puede ser.

La venta de las inscripciones, no sólo es necesaria sino que constituye una medida previsorá para el porvenir, que no está claro; y la cera que va delante es la que más alumbra.

Pues bien, con la suma que esa operación arrojará, la venta también de los muchos solares que existen en la vía pública y algún edificio sobrante del Ayuntamiento, y el impuesto sobre tejas y caños que vierten en la vía pública, ó sea el de canalones, llegaríamos sin grandes esfuerzos á desarrollar mi plan financiero municipal.

Se dice con mucha frecuencia; aquí no hay industrias; ¿Y cómo puede haberlas si el ramo de guerra es para ella un obstáculo?

No hace dos días se intentaba construir para el próximo verano una gran fábrica de corcho y ya se le ha puesto el veto.

Esas márgenes del canal de aguas del Gévora, debieran ser un semillero de industrias necesarias para los propietarios y clases trabajadoras; pero el ramo de guerra lo prohíbe, ateniéndose á disposiciones que debieran modificarse.

De nada sirve, pues, que existan en abundancia las primeras materias, ni que haya agua como motor, ni ferro carriles para los transportes, si el ramo de guerra es en nuestro país antes que el bien de un pueblo.

Y es que hay que desengañarse, mientras manden los que cobran y no dispongan los que pagan, la cosa pública continuará de peor en peor.

DON MANUEL.

EN EL AYUNTAMIENTO.

La sesión de ayer la presidió el alcalde interino D. Federico Abarrátegui y Vicen, concurriendo los concejales señores Lledó, Lorenzo, Bejarano, Muñiz, Carballo y Sanabria (D. Sancho).

Se lee y aprueba el acta de la anterior. Se aprueba la distribución de fondos para el mes actual.

El Ayuntamiento queda enterado del estado de ingresos y pagos correspondientes al mes de Abril, y del resultado de los exámenes en la Escuela de Artes y Oficios.

Se aprueban varias cuentas informadas favorablemente por la Comisión de Hacienda, dos expedientes de lactancia y el estado de ocupación de la vía pública con materiales de obras.

Se nombra al concejal Sr. Lledó para que asista á dos subastas. Se nombra con carácter interino guarda auxiliar del Cementerio á Ramón Rodríguez, por haber presentado su renuncia el que desempeñaba esta plaza.

Se aprueba un informe de la Comisión de ornato referente á la prorrogá que anunció el contratista de las obras de la plaza mercado, pero que no se pide todavía ni es necesaria por hoy, puesto que quedan algunos meses del plazo convenido para realizar dichas obras.

A virtud de indicaciones del Sr. Carballo, se acuerda que el sobrestante de obras municipales examine los barra-

cones y proceda a componer los tejados si fuere preciso.

La sesión terminó a las doce menos cuarto.

Ayer hubo su poquito de cola en el Banco.

A cada persona de las que van a cambiar solo se dan 100 pesetas en plata.

Nosotros creemos que nadie debe cambiar más que lo que realmente necesite para sus operaciones.

Imitemos a nuestros vecinos los portugueses, que cuando ocurrió el conflicto monetario ocasionado por Inglaterra dieron ejemplos dignos de imitarse.

El industrial que alquiló la casa calle de Comedias, propia de D. José Trujillo, decía que era relojero.

De lamentar es que estando vigilado desde pocos días después de alquilar dicha casa, por virtud de los avisos del señor Trujillo, lograra ausentarse de aquí aquel industrial.

Los sujetos detenidos por sospechas de estar complicados en el asunto son dos.

AGOSTADERO

Se vende el de las fincas Santa Engracia, Casablanca, Cantillana y Rocillas, con buenos abrevaderos, en este término.

Para tratar, dirigirse a D. José Rincón, plaza de la Constitución, núm. 3, en Badajoz.

Servicio telegráfico.

De Cuba.—Un combate.

Madrid 2 (2,30 t.)

Un despacho oficial de la Habana manifiesta que la escuadra enemiga atacó el castillo del Morro, en Santiago de Cuba.

Los buques de la escuadra que manda el contralmirante Cervera, en combinación con los fuertes,

contestaron el fuego de los barcos yanquis.

A la boca del puerto salió el «Cristóbal Colón», al mando de Díaz Moreu, volviendo después al fondeadero.

El enemigo retiróse con averías en un crucero auxiliar.

El combate de Santiago de Cuba.—Detalles.

Madrid 2 (3'15 m.)

Un despacho oficial de la Habana da detalles del ataque de los yanquis a Santiago de Cuba.

Se retiraron el gran acorazado «Yowa» y otro buque con grandes averías. En otro barco enemigo hubo fuego a bordo. En otro cayó un proyectil sobre cubierta, causando bajas. Nosotros no tuvimos ningún herido ni daños en los barcos ni en los fuertes.

Los buques yanquis dispararon ochenta cañonazos; algunos proyectiles cayeron dentro del puerto de Santiago.

El fuego duró hora y media.

En el combate tomaron parte todos los buques enemigos que había frente al puerto.

De los nuestros tomaron parte el «Cristóbal Colón» y el «María Cristina», que hicieron un nutrido fuego.

En la Habana y en toda la isla hay gran entusiasmo por el resultado del combate, tan favorable para nuestras armas.

Atenuación inútil.

Madrid 2 (3'52 m.)

Un periódico inglés, tratando de atenuar el descalabro sufrido por los yanquis en Santiago de Cuba, dice que la escuadra de Cervera intentó forzar el bloqueo y que

la escuadra norteamericana se acercó al puerto para impedirlo.

Senado.

Madrid 2 (3'55 m.)

En la sesión celebrada ayer por el Senado, el duque de Tetuán y otros senadores protestaron de la publicación en «El Nacional» de un artículo que se atribuye al señor Castelar.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Madrid Científico.

Hemos recibido el núm. 114 de esta acreditada revista de ciencias, ingeniería y electricidad.

La Ilustración Nacional.

Hemos recibido el último número de este apreciable colega que se publica en Madrid, y del que es propietario el Sr. D. Arturo Zancada. Contiene excelentes trabajos literarios y notables grabados referentes a asuntos de actualidad.

La Moda Elegante.

Hemos recibido el último número de esta acreditada publicación, que tan útil es a las familias.

Contiene la revista de modas, la explicación de los grabados, artículos, poesías, etc. La Administración, Alcalá, 23, Madrid, remite un número gratis al que lo pida.

REGISTRO CIVIL.

DIA 1.º DE JUNIO.

FALLECIDOS.

María Moriano Carnicero, 17 meses, catarro intestinal.

Miguel Fernandez Tobias, 20 meses, sarampión hemorrágico.

Candelas Baquero Molina, 8 meses, meningitis.

Luis Sardiña Rodríguez, 10 meses, meningitis.

NACIDOS.

Bonifacio Granado Hidalgo.

CASAMIENTOS.

Raimundo Agudelo Medina con María Alvarez Soriano.

AGOSTADERO

Se arrienda en las «Merinillas Altas», hasta San Miguel, el aprovechamiento para cerdos de trescientas fanegas de espigas, que tienen por abrevadero la riera de Olivenza.

Para tratar, en Badajoz, con D. Ricardo Cervera.

YERBAS Y ESPIGAS

Se venden hasta el próximo San Miguel todos los aprovechamientos de espigas y pastos de la dehesa «Torrequebrada», de este término. Hay abrevaderos.

Para tratar, con sus dueños, los señores Díaz Macías, en Badajoz, calle de Menacho, 46, pral.

ARRENDAMIENTO

Para el próximo San Miguel se arriendan los aprovechamientos de pastos, bellotas y espigas de los Cuarteles denominados Cascajoso y Raso, de la dehesa de «Aldea del Conde», término de Talavera la Real, con grandes majadas y buenos abrevaderos.

Para tratar en Badajoz, con D. Gabriel Rodríguez, Menacho, 21, principal.

ARRIENDO

Se arrienda el agostadero de la dehesa de las «Zorreras», término de Esparragae lejo. También se arriendan las bellotas y yerbas de la misma finca, la cual tiene quinientas fanegas de cabida, contando con buenos majadales y abrevaderos.

Para tratar, con D. Andrés ó D. Laureano Nuñez, en Montijo.

ARRENDAMIENTO

Se arrienda desde el próximo San Miguel, a pasto, labor y fruto de bellotas, con una gran montanera a la vista, la dehesa titulada «Primer cuarto del Cincho» y «Castillejo», término de la ciudad de Badajoz. Para informes, dirigirse a su dueña, doña Concepción Benjumea, calle de Melendez Valdés, núm. 55, en Badajoz.

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

DROGUERÍA

DE

EDUARDO CAMACHO

CALLE SOLEDAD, NUM. 29

BADAJOS

Drogas y productos químicos para la industria y las artes. Farmacia y Fotografía.

Especialidad en colores, en pastas y polvo.

Barnices, Brochas y artículos para pintores.

Aguas minerales naturales, Sosa cáustica, Jaboncillo, Colofonia, Tintes, Biberones, Geringas, Bragueros, etc., etc.

LA ESMERALDA

CONFITERIA Y PASTELERIA

SOLEDAD NÚM. 10

Precios y calidad sin competencia

2 pesetas el kilo de dulces

No confundirse, SOLEDAD, núm. 10.

ANEMIA

clorosis, flujos de todas clases, trastornos menstruales, debilidad general, impotencia por abusos, vejez prematura; se curan radicalmente con las Píldoras tónicas-reconstituyentes del Dr. BALLESTROS.

Constituyen el tratamiento más racional de los conocidos hasta el día.

De venta: Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, y Garrido Mena, Atocha, 39.

En Badajoz: Unico depósito, D. Ricardo Camacho, plaza de la Constitución, 12. Van por correo.

TISIS

catarros y enfermedades crónicas del pecho, tisis laringea y otros procesos tuberculosos, se curan radicalmente con las Píldoras antisépticas del Dr. BALLESTROS.

Laboratorio Químico-Farmacéutico Y DROGUERÍA

DON RICARDO CAMACHO

Premiado con medalla de oro en la Exposición Regional Extremeña, por sus productos químicos y farmacéuticos. Miembro titular, con medalla de primera clase, de la Sociedad Científica Europea de Bruselas.

Balsamos, cápsulas, esencia de zarzaparrilla, emplastos, emulsión de aceite de bacal o, extractos, jarabes, píldoras, tinturas, vinos, aguas medicinales, azufre líquido volcanizado, agua Lamery.

Depósito exclusivo de sulfato de quinina Richard, así como de casi todos los específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, productos químicos para la farmacia, fotografía, tintorería, etc.

Biberones, geringas, bragueros, termómetros, espenlum, cura de Lister, etc.

Barnices, brochas, pinceles, pinturas preparadas de todas clases, jaboncillo, colofonia, sosa cáustica, anilinas de todos colores.

Plaza de la Constitución, 12 y Muñoz Torreros, 2 y 4

BADAJOS

La Universal

GRAN HOSPEDERÍA

DE

GABINA REDONDO

Larga, 43, principal.

BADAJOS

Servicio esmerado.

Precios económicos.

LA PERLA

Los esquisitos dulces que elabora esta casa se venden a DOS PESETAS kilo.

Pasta fina para postres y viaje DOS PESETAS kilo.

La docena de pasteles UNA peseta.

LA PERLA

11, Plaza de la Constitución, 11

CORDONERIA Y PASAMANERIA

DE

RICARDO CAMACHO

CALLE DE LA SOLEDAD, 20

BADAJOS

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapauos y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

Publicaciones importantes del Centro editorial de Góngora

SAN ROQUE, 1, MADRID

Revista de los Tribunales y de Legislación Universal, dirigida por el Excmo. Sr. D. Vicente Romero Girón. Es la más útil y económica de cuantas se publican hoy en todos los países...

Biblioteca Jurídica

Hasta la fecha se han publicado en esta Biblioteca 27 tomos, correspondientes a las siguientes obras: CARRARA.—Teoría sobre la tentativa y la complicidad ó el grado en la fuerza física del delito...

Códigos Civiles Comentados

CÓDIGO CIVIL ESPAÑOL.—Comentado y con una introducción expositivo-crítica por el Excmo. Sr. D. Manuel Pedregal, 2 voluminosos tomos en 4.º mayor, 32 pesetas en España...

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia y demás nerviosos...

GUANOS O ABONOS MINERALES DE LA Compañía Agrícola y Salinera de Fuentepiedra. Medalla de oro en las Exposiciones universales de París y Barcelona...

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL. COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS. Domicilio social: Madrid, Olózaga, 1. Paseo de Recoletos. Capital social efectivo. 12.000.000 de pesetas...

34 AÑOS DE EXISTENCIA. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. SEGUROS SOBRE LA VIDA. Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones...

LA NACIONAL. PRIMER COMPAÑIA ESPAÑOLA DE Seguros contra accidentes personales y del trabajo. CAPITAL, 1.000.000 DE PESETAS. Domicilio social: PASEO DE GRACIA, 72, BARCELONA.

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO (CONTINUACIÓN DE "LA CRONICA")

Table with 3 columns: PUBLICIDAD, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, SUSCRIPCIÓN. Contains details about advertising rates, subscription prices, and terms of sale.

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.